

ALONSO RUIZ, Begoña, *Juan Gil de Hontañón, arquitecto del tardogótico*, Madrid, CSIC, 2023. ISBN: 978-84-00-11185-4, 356 pp.

Elena Paulino Montero¹

DOI: <https://doi.org/10.5944/etfvii.13.2025.47268>

El estudio de la arquitectura tardogótica ha gozado de un notable impulso en las últimas dos décadas, en gran medida gracias a la autora de este libro, Begoña Alonso. No obstante, aún quedan figuras de gran calado muy poco conocidas y para las que tanto las atribuciones de obras, como las relaciones con maestros y promotores se dibujan con hilos tenues, muchas veces sin demasiada evidencia documental. Una de estas figuras era Juan Gil de Hontañón, mucho menos conocido que su hijo Rodrigo. De él se tenía clara su centralidad en el panorama constructivo del primer cuarto del siglo XVI, pero las escasas evidencias documentales habían llevado a una repetición de lugares comunes en la bibliografía y a definir un catálogo sucinto.

La obra de Begoña Alonso viene a paliar esa laguna historiográfica, presentando un extenso y muy documentado trabajo sobre el maestro cántabro. La autora estaba en una posición inmejorable para llevar a cabo esta obra: desde su tesis doctoral, sus diversos proyectos de investigación y sus numerosas publicaciones ha ido mapeando a lo largo de los años maestros, talleres, formas de hacer y relaciones con patronos de los maestros castellanos, y particularmente los trasmeranos, de finales del siglo XV y principios del siglo XVI. Este libro recoge muchas de estas preocupaciones de la autora, que centra y desarrolla a través del revelador caso de estudio de Juan Gil de Hontañón.

Begoña Alonso parte de la «fortuna crítica» del maestro, recogiendo las principales aportaciones de la historiografía anterior, para pasar a trazar una cuidada biografía de Gil de Hontañón, combinando la documentación directa con referencias indirectas para ofrecer nuevos datos sobre su etapa de formación y sus principales encargos.

El segundo apartado, el más técnico, analiza con detalle las fórmulas empleadas y conjugadas por el arquitecto, tanto en sus trazas, en las soluciones de sus bóvedas y en sus alzados, así como en los detalles decorativos que le ofrecen los elementos constructivos.

La tercera parte se dedica a realizar un catálogo de sus proyectos rescatando toda la documentación de las obras ya conocidas, y sistematizando su análisis. Estas obras pasan a formar aquí parte de una trayectoria vital, se relacionan entre sí, forman parte de distintas etapas y, dentro de la trama tejida por la autora, se entienden dentro de su contexto. Además, en este catálogo incluye obras no documentadas, pero de las que argumenta la autoría a partir de todas las cuestiones documentales, biográficas y estilísticas desarrolladas en los capítulos anteriores.

1. UNED C. e.: epaulino@geo.uned.es; ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4722-2295>

Un aspecto especialmente sugestivo de este libro no es solo que aborde una figura fundamental pero poco conocida, o que le atribuya nuevas obras. Cabe destacar que este estudio nos permite entender la vida de los maestros de principios del siglo XVI en sus dimensiones geográficas, temporales, e insertas en múltiples redes de personajes. Las páginas de este libro están pobladas por los diversos patronos para los que Gil de Hontañón trabajó. Entender cómo estos maestros se vinculaban a obispos y nobles, cómo se generaban soluciones arquitectónicas que deben ser entendidas en un contexto de competencia de las élites y cómo estas relaciones no solo eran profesionales sino también personales (con el ejemplo del perdón obtenido por el obispo Fonseca para nuestro protagonista) resulta fundamental.

Las redes de saberes y maestros en las que Juan Gil de Hontañón desarrolló su trayectoria aparecen igualmente a lo largo de este ensayo. Desde su formación asociada a Juan Guas, a su desarrollo, en colaboración con sus hijos, visitando obras de otros maestros, colaborando, o trabajando en paralelo para los mismos clientes o en las mismas ciudades; todo ello nos permite redimensionar las figuras de estos maestros que nunca ejercieron en soledad.

Por otra parte, comprender las trayectorias itinerantes de estos maestros y las dimensiones multitemporales de los edificios en los que trabajaron también es de gran interés. Gil de Hontañón aparece recorriendo diversos lugares, en parte debido a sus compromisos con diversos promotores, en parte llamado por su fama profesional no solo para construir, sino también para visitar o consultar. Las idas y vueltas del maestro permiten comprender la arquitectura en una dimensión geográfica y móvil más rica de lo que normalmente se suele considerar. En este sentido, resulta muy revelador cómo las trazas estudiadas por Begoña Alonso se nos presentan como visualizaciones de posibilidades, y no como elementos de fijación de una obra, que lejos de concebirse en un dibujo único que después se construía, pasaba del papel a la piedra, de la piedra a la monte y de la monte al papel con fluidez.

En definitiva, la obra de Begoña Alonso resulta imprescindible no solo para aquellos interesados en la figura particular de Juan Gil de Hontañón, sino para aquellos especialistas que deseen conocer cómo funcionaban los talleres, cómo se formaban y se desarrollaban profesionalmente los arquitectos y cómo se relacionaban con promotores y clientes entre la Edad Media y la Edad Moderna.